



LAS PANADERÍAS ESTÁN PARA QUEDARSE

El fenómeno de moda: Los establecimientos que venden pan y bollería adaptando el sistema de franquicia se han multiplicado en los últimos años en las calles de todas las ciudades

GENTE
 @gentedigital

Sólo hace falta darse una vuelta por cualquier barrio de cualquier ciudad de España para comprobar cuál es el mayor fenómeno en lo que se refiere a franquicias de los últimos años en nuestro país. La proliferación de panaderías puestas en marcha por emprendedores que eligen este sistema para montar su negocio se ha multiplicado de manera exponencial en los últimos

Granier abrió en 2010 y ya tiene más de 300 locales, varios de ellos en el extranjero

meses y no parece que se trate de una moda pasajera. Así lo entiende al menos el presidente de la Asociación Española de Franquiciadores (AEF), Xavier Vallhonrat, que señala que "la franquicia acude a aquellos sectores que se están moviendo, que son dinámicos, y es lo que ha pasado con las panaderías". "No crea sector, responde a una demanda del mismo y lo hace crecer más deprisa y en más sitios. Pero había una necesidad de mercado, que era o no evidente", apunta. En cuanto al crecimiento tan rápido, Vallhon-

rat señala que "es algo que ha pasado históricamente con otros sectores, como la moda, la hostelería, las tintorerías o la estética", pero su pronóstico es claro: "Las panaderías están para quedarse".

Granier

El caso más paradigmático de esta expansión es el que protagoniza Granier, el líder absoluto de este sector. El primer obrador se abrió en Vilanova i la Geltrú (Barcelona) en 2010, aunque hasta 2013 no llegó el segundo, que se ubicó en la localidad madrileña de Al-

gete. En 2015 se inauguró el tercero en Telde (Gran Canaria). Estos tres centros abastecen a las más de 300 panaderías que la firma tiene repartidas por toda España, en las que se venden 50 tipos distintos de panes. En los últimos meses, la compañía ha comenzado su expansión internacional, con dos tiendas en Lisboa, tres en Londres, una en Miami y otra en Roma.

Granier calcula en su dossier para interesados en montar una franquicia que el coste inicial para poner en marcha el negocio ronda los 100.000 euros para un establecimiento tipo de 100 metros cuadrados. La compañía ofrece un curso de formación inicial que se complementa con jornadas bimensuales y anuales, además de asesorar al futuro franquiciado tanto a la hora de escoger el local como en la contratación del personal.